

TEMPORADA 2023-2024  
(Cuarto concierto de abono)



# ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

Piano solista: **Leonel Morales**

Director invitado: **Javier Castro**

**F** FÓRUM  
EVOLUCIÓN  
Burgos  
Palacio de Congresos y Auditorio

Sala Auditorio Rafael Frühbeck de Burgos  
Domingo 21 de abril de 2024  
19:30 h.



# ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

Una ciudad de esencia artística como Burgos demandaba al doblar el milenio una formación sinfónica propia de calidad. La Orquesta Sinfónica de Burgos (OSBu) fue fundada en 2005 y ofreció su primer concierto el 1 de noviembre de ese año bajo la dirección de su primer director artístico, el maestro Javier Castro. Desde entonces, ha funcionado cada temporada ininterrumpidamente (a excepción del año del covid19) y representa uno de los principales activos culturales de la ciudad. Ya existió una formación con este nombre en los años cuarenta del siglo XX: Rafael Frühbeck o Carmelo Alonso Bernaola formaron parte de aquella orquesta, de efímera actividad. En 2018 el director y pianista canario Iván Martín se hizo cargo de la dirección titular, puesto en el que se mantiene hasta la actualidad. Las siete primeras temporadas de conciertos tuvieron lugar en el histórico Teatro Principal de Burgos y en 2012, con la inauguración del Fórum Evolución Burgos, la sede de la OSBu fue trasladada a dicho edificio.

El gran repertorio sinfónico de los períodos clásico, romántico y del siglo XX constituye la base de su programación. La OSBu ha interpretado todas las sinfonías de Beethoven y Brahms y numerosas de entre las de los principales compositores sinfónicos de los siglos XVIII y XIX, aunque también interpreta con regularidad conciertos barrocos y obras de autores representativos de los siglos XX y XXI, entre ellos varios estrenos absolutos.

El Ayuntamiento de Burgos sustenta la OSBu desde su fundación, por lo que el compromiso de la formación con la ciudad es un hecho y cristaliza en varias iniciativas. En primer lugar, ha puesto interés en interpretar y estrenar obras de compositores burgaleses como Antonio José, Rafael Calleja, Ángel Juan Quesada, Alejandro Yagüe, Alberto Hortigüela, Pedro María de la Iglesia, Javier Pérez de Arévalo, Javier Centeno y Laura Puras. En segundo lugar, se ha colaborado en varias ocasiones con coros, solistas y grupos de danza o de música popular de Burgos, como se hizo con ocasión de la *Novena sinfonía* de Beethoven, *La Pasión según San Mateo* de Bach, *Un réquiem alemán* de Brahms, *El Mesías* de Händel o con motivo del estreno en versión de concierto de la ópera *El mozo de mulas* de Antonio José. En tercer lugar, la OSBu desarrolla un proyecto pedagógico propio cuyos proyectos ofrece a los centros educativos burgaleses. Por último, la orquesta colabora permanentemente con el Conservatorio Profesional de Burgos, becando cada año a varios integrantes de su alumnado de los cursos superiores para que participen activamente en algún concierto de temporada.

Como hecho destacado por su carga simbólica con la ciudad de Burgos, con motivo del VIII Centenario de la Catedral de Burgos, cuya primera piedra fue colocada el 21 de julio de 1221, la formación actuó en dicho templo los días 20 de julio de los años 2018, 2020 y 2021 con Iván Martín en la dirección. En este mismo contexto, en la Escalera Dorada de la catedral, estrenó el día de san Pedro de 2022 la *Misa Jubilar* de Pedro María de la Iglesia, bajo la dirección del propio compositor.

La OSBu ha contado con la colaboración de directores invitados como José Luis Temes, José Miguel Pérez-Sierra, Víctor Pablo Pérez, Massimo Spadano, Miguel Romea, Fernando Velázquez, Miguel Guerra, Eduardo Portal, Rubén Gimeno, Philippe Bach, Lutz Köhler, Tomás Grau o José María Moreno. Han actuado como solistas Iván Martín (quien antes de ser nombrado director ya había interpretado con la orquesta conciertos de Chopin y Beethoven), el Trío Arbós, Asier Polo, Aldo Mata, Lucas Macías, Manuel Blanco, Dinorah Varsi, Claudio Martínez Mehner, José Luis Estellés, Elena Cheah, Susana Yoko-Henkel, David Quiggle, Bruno Schneider, Marieke Schneemann, Kennedy Moretti, Alberto Menéndez, Marc Oliú, Cañizares, Ana María Valderrama o Joaquín Riquelme y cantantes como Alicia Amo, Howard Crook, María Espada, Raquel Lojendio, Marta Infante, Sandra Redondo, Francisco Corujo y Ainhoa Arteta.

La violinista Sheila Gómez es la concertino de la OSBu desde 2012.

# LEONEL MORALES

PIANO SOLISTA



Nacido en Cuba, Leonel Morales está nacionalizado español y reside en España desde 1991. Ha sido premiado en los más importantes concursos internacionales de piano, como el William Kapell, Vianna da Motta, Corea, Sydney, Oporto o el Premio de la Fundación Guerrero. Su capacidad expresiva y su virtuosismo se han puesto de manifiesto en sus frecuentes actuaciones por Europa, Asia, América y Oceanía.

Además de tocar con las más importantes orquestas españolas, Leonel Morales ha colaborado con orquestas de prestigio internacional como la Hamburger Symphoniker, Virtuosos de la Berliner Philharmoniker, Frankfurt-Oder Orchester o la Orquesta Nacional de la RAI de Turín, entre otras muchas. Igualmente, ha trabajado bajo la dirección de todos los grandes directores españoles y de algunos extranjeros tan reconocidos como Michael Jurowski, George Pehlivanian, Adrian Leaper, Marzio Conti o Antoni Wit.

En 2008 se le concedió el Premio Tasto D'Argento de Italia, “por su consolidada carrera internacional, valorándose además el triunfo en su gira de veintitrés conciertos en las mejores salas de EEUU”. En dicha gira, en la que obtuvo un notable éxito a tenor de las ediciones críticas de los principales rotativos norteamericanos, interpretó el *Concierto número 1* de Tchaikovsky y el *Tercero* de Rachmaninov, con la Orquesta Sinfónica del Estado de México bajo la dirección de Enrique Bátiz. Posteriores giras estadounidenses dejaron críticas como la escrita por el Washington Post tras un concierto con la Orquesta Nacional de España, bajo la dirección de Rafael Frühbeck de Burgos: “extraordinaria interpretación y gran poderío”.

Leonel Morales es jurado habitual en los más importantes concursos internacionales, como el Concurso Chopin de Roma, Città de Marsalla, Mendelssohn, Andorra, Fundación Guerrero, Oporto, etc. Asimismo, es presidente del jurado en el Concurso Internacional de Piano Compositores de España, que se celebra anualmente en Madrid.

Su labor pedagógica ha sido igualmente aclamada, por lo que ha impartido clases magistrales en el Mozarteum de Salzburgo, en el Festival Steinway de la Universidad de Florida y en la Universidad de Houston.

Ha hecho grabaciones para diversos sellos discográficos, por las que ha obtenido diferentes galardones, como el Premio Ritmo al mejor CD de 1994 (por la del *Concierto breve* de Montsalvatge, con la Orquesta Sinfónica de Madrid a las órdenes del maestro Antoni Ros Marbà).

Actualmente, Leonel Morales es Catedrático de Piano en el Conservatorio Superior de Castellón.

[www.leonelmorales.com](http://www.leonelmorales.com)

# JAVIER CASTRO

DIRECTOR INVITADO

Catedrático de Dirección de Orquesta en el Conservatorio Superior de Música de Aragón en Zaragoza, ha sido director artístico de la Orquesta Sinfónica y profesor de iniciación a la dirección de orquesta en el Conservatorio Superior de Música de Castilla y León hasta el verano de 2023.

Asimismo, fue fundador y director artístico de la Orquesta Sinfónica de Burgos desde el año 2005 hasta 2016. En esos años, la ha dirigido en más de cincuenta conciertos y consiguió consolidar la temporada de abono de esta orquesta como una referencia cultural de primer orden en la ciudad y en toda la comunidad autónoma de Castilla y León. Destacan los estrenos, más de 80 años después del asesinato del compositor burgalés Antonio José, de su ópera *El mozo de mulas* en noviembre de 2017 y del drama lírico *Minatchi*, en versión de concierto en noviembre de 2022 y de manera teatralizada en febrero de 2024.

Ha impartido cursos de dirección de orquesta invitado por los Centros de Especialización de Profesorado de Burgos, Ávila y Palencia. Ha colaborado con la clase de Dirección de Orquesta del Conservatorio Superior de Sydney (Australia) y con la Universidad de Aveiro (Portugal), donde ha impartido clases y conferencias. También dirige el coro *Ars Nova*, con el que ha ofrecido versiones de grandes obras del repertorio sinfónico-coral como *Carmina Burana* de Orff, el *Deutsches Requiem* de Brahms, *El Mesías de Händel*, *La pasión según San Juan* de Bach y el *Oratorio de Navidad* o el *Réquiem* de Mozart.

Javier Castro es titulado superior de Dirección de Orquesta en la Universität der Künste de Berlín, donde realizó sus estudios con el profesor Lutz Köhler. En Alemania dirigió, entre otras, la Orquesta Filarmónica de Wernigerode, la Orquesta Sinfónica de la UdK de Berlín y la Orquesta Sinfónica de Berlín. Fue el director musical de la producción de la ópera *Prima la musica, poi le parole* de Salieri para el Teatro Uterm Dach de Berlín y director asistente y correpetidor del Coro Karl Forster de Berlín hasta 2005. En el Stadttheater de Hildesheim (Alemania) dirigió el musical *Jesus Christ Superstar*, la opereta *Der Bettelstudent* y la ópera *Martha*. Ha acudido como artista invitado al Festival Cordes et Pics en Saboya (Francia). Además, ha dirigido, entre otras, la Orquesta de la Comunidad de Madrid en el Auditorio Nacional de Música de Madrid y la Orquesta Sinfónica de Castilla y León en el Auditorio Miguel Delibes de Valladolid.

<https://javiercastro.es/>



# PROGRAMA

## I

Alla Haydn

**Antonio José** (1902-1936)

*Final en imitación clásica para orquesta*

(Estreno absoluto)

(Edición: Enrique Parra - OSBu Ediciones Musicales)

Concierto n.º 13 en do mayor  
para piano y orquesta KV 415

**Wolfgang Amadeus Mozart** (1756-1791)

*I. Allegro*

*II. Andante*

*III. Rondeau (allegro)*

## II

Sinfonía n.º 9 en do mayor D. 944 “La Grande”

**Franz Schubert** (1797-1828)

*I. Andante-Allegro ma non troppo*

*II. Andante con moto*

*III. Scherzo (Allegro vivace)*

*IV. Allegro vivace*

**ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS**

Piano solista: **LEONEL MORALES**

Director invitado: **JAVIER CASTRO**

# NOTAS AL PROGRAMA

## Qué mejor que un mundo en do mayor

ANTONIO JOSÉ (Burgos, 1902 - Estépar, Burgos, 1936)

*Alla Haydn* (Estreno absoluto)

Composición: 1923

Edición: 2023 (Enrique Parra, OSBu, en el centenario de la obra)

En 1923 Antonio José era un músico con una experiencia en el mundo musical que puede calificarse de escasa, pero intensa. En Madrid estudia todas las partituras que consigue hacer caer en su poder y asiste a tantos espectáculos como le permite su economía.

La sencillez de *Alla Haydn* (expresión en italiano que viene a significar «al estilo de Haydn») resulta sorprendente porque esquiva el grado de complejidad que ya había alcanzado el joven compositor, quien, ese mismo año estaba orquestando ya su *Sinfonía Castellana*. Se trata de una especie de ejercicio académico, posiblemente concebido como prueba de aptitud, en la que debía superar el examen consistente en la composición de un primer movimiento de sinfonía en el estilo clásico. En efecto, la naturalidad de la pieza hace sospechar que el autor no quiso «arriesgar» en complicaciones ante un examinador o un jurado que tan solo quería ver una pieza de corte haydniano.

Eso sí, con maestría y, sobre todo, sin un ápice de banalidad, dos temas melódicos, el primero en do mayor y el segundo en sol mayor, son expuestos y repetidos, ven desarrollados sus motivos y finalizan reexpuestos ambos en do mayor. Esto es lo que se llama un ejercicio básico de orquestar una forma sonata. Ahora bien, la curiosidad de la obra, donde se ve la firma del burgalés, estriba en que la naturaleza de dichos temas se acerca a los cantos populares, en este caso infantiles, que supondrán la base melódica constante de toda su producción musical.

W.A. MOZART (Salzburgo, 1756 - Viena, 1791)

*Concierto para piano nº 13 en do mayor, K. 415*

Composición: 1782. Estreno: 23 de marzo de 1783

En 1781, Mozart se traslada a Viena desde la seguridad relativa de su provinciana Salzburgo, donde poseía la protección del príncipe-arzobispo Colloredo, principal mandatario de la ciudad. Abandona así su puesto de organista de la corte y comienza su vida de artista independiente o, lo que es lo mismo, su declive vital, la cuenta atrás de una década hacia su fallecimiento que coincide con un ascenso exponencial en su calidad artística.

A partir de entonces, el joven compositor debe ganarse la vida haciendo todo aquello que le reportase alguna ganancia, tanto dando clases, como vendiendo sus partituras, organizando sus propios conciertos y mediante los porcentajes de taquilla de obras vocales. No se puede decir que en Viena disfrutase de una posición boyante, pero esos primeros años, el público vienés, aquella voluble masa tan dispuesta a elevar a los altares a nuevos héroes ante los que postrarse como a hacerlos caer con idéntica rapidez, concede su favor al muchacho, a quien precede su fama de prodigio.

El par de conciertos para piano K. 414 y K. 415 se sitúa entre las primeras obras vienesas del autor. Ambas partituras se estrenaron en un formato que funcionó con fortuna hasta 1786, consistente en las llamadas *academias*, o conciertos por suscripción. El público pagaba una suscripción semanal para asistir a varias actuaciones y, de este modo, el compositor se aseguraba unos ingresos con mayor certeza que al organizar un sólo concierto. Ambos fueron estrenados, con el propio Mozart como director solista, en una larguísima velada que incluía varios fragmentos vocales y su *Sinfonía nº 35, Haffner*.

En más de una obra mozartiana en la tonalidad de do mayor, el autor parece querer dejar clara su intención de que «*ya que compongo en do mayor, que lo noten hasta los oídos más adoquinados*». La orquesta inicia la obra con la construcción de su tema principal en do mayor que pronto explota en un primer *forte* de reminiscencia militar con su timbal y su toque en el viento. Una vez ha quedado más que clara la tonalidad principal, el piano solista toma la voz para adoptar el protagonismo absoluto de la obra. Desde entonces, la orquesta será un comentarista en segundo plano de cuanto el piano quiera exponer. Se sucederán fragmentos a solo con otros sutilmente acompañados, de manera sublime en algunos momentos, como en los colores del desarrollo de este primer movimiento.

El segundo movimiento, con su aire de ópera, vuelve a marcar el norte con el protagonismo de la nota do, pero no como tónica o nota principal, sino como la nota dominante de la nueva tonalidad de fa mayor. Aquellos «oídos adoquinados» reconocen en este caso que el actor principal se ha disfrazado de otro de los personajes, tal como admiten las convenciones del teatro de la época, y tal como va a ocurrir en varias de las óperas mozartianas.

El tercer movimiento responde a la forma rondó, un esquema en el que un estribillo alterna con varias estrofas de variado carácter. El do mayor muestra sus habilidades ya sin disfraz con un carácter jovial en compás de seis por ocho. Si bien a este concierto le puede faltar ese último detalle que otorga popularidad inmortal a algunos otros conciertos (una melodía inolvidable o una coda espectacular en lugar del curioso *diminuendo* final), el abanico infinito de posibilidades que ofrece la música de Mozart a los intérpretes del siglo XXI permite al oyente admirar, apreciar y disfrutar plenamente de las más puras características que convirtieron en el período más definitivo de nuestra historia musical al medio siglo que conocemos como Clasicismo.

F. SCHUBERT (Viena, 1797 - Viena, 1828)  
*Sinfonía n.º 9 en do mayor, D. 944, «La Grande»*  
Composición: 1826. Estreno: 1839

Aunque muchos de ustedes aún no se hayan dado cuenta, estimados abonados de la Orquesta Sinfónica de Burgos, Franz Schubert es uno de sus cinco compositores favoritos.

Schubert fue un muchacho de vida discreta, generalmente alejado de la notoriedad que concedían los podios de las grandes salas de concierto. Puesto que pertenece a la generación posterior a la de Beethoven, aunque falleció prácticamente al mismo tiempo que él, creció y se educó bajo la sombra de su influencia. No obstante, a diferencia del genio de Bonn, Schubert halló su terreno predilecto en las actuaciones para público reducido, quizá unos pocos amigos en una sala de cámara cada vez. Todas las características de su estilo fueron tentadas y explotadas en este tipo de ambientes íntimos.

Tal vez, la más explícita de ellas sea su capacidad inigualada para la expresión melódica, pues ciertamente, la melodía, vocal o instrumental, reina en todos los puntos cardinales de la producción schubertiana, de manera muy especial en sus seiscientos *lieder* o canciones. Pero no solo es un maestro en la melodía, sino también en la estructuración de sus obras mediante el desarrollo de pequeños motivos, característica esta troncal del sinfonismo germánico que ha ejercitado con fortuna en sus sonatas, cuartetos, quintetos, etc. Asimismo, en el arte de la combinación de timbres y colores orquestales, el Schubert de cámara demuestra una fuente de expresividad que deja ya muy atrás la instrumentación clara y objetiva de los compositores clásicos para adentrarse en el territorio de lo sugestivo, lo indefinido e intuitivo, en una palabra, del infinito arte romántico que se muestra en la década de 1820 como una *terra incognita* ante sus ojos de artista.

La última de las sinfonías que compuso fue esta *Sinfonía grande en do mayor*, numerada como su novena sinfonía, a pesar de que en denominaciones antiguas pueda constar como séptima, octava o, incluso, décima. El problema del catálogo schubertiano reside en que el autor no vio publicada ni una sola de sus obras, motivo por el cual, cualquier numeración fue realizada *a posteriori*, sin que Schubert pudiera solventar dudas sobre muchas fechas de composición. Nunca viene mal aclarar que esa catalogación de las partituras de Schubert con la letra *D.* (en lugar de con la palabra *opus*) corresponde a la inicial del musicólogo Otto Deutsch, que fue quien realizó el listado más exhaustivo y en orden cronológico de obras del compositor.

Fue Robert Schumann quien tomó la iniciativa de llevar a cabo el estreno. La partitura no siempre fue bien recibida ni apreciada por los intérpretes, debido fundamentalmente a su larga duración. En 1839 pasó una copia a Felix Mendelssohn, quien la interpretó por primera vez ante el público con su orquesta de la Gewandhaus de Leipzig. Ese comienzo en las trompas quizá no llama la atención hoy como cosa novedosa, pero en los albores del Romanticismo, época heroica y revolucionaria, abría las puertas a un sentimiento de exaltación claramente

divergente de los ideales estéticos de la generación anterior. Además, dicha melodía de trompa no es especialmente inspirada ni bella y ni siquiera serviría como fanfarria brillante. Ahora bien, todo cuanto va a surgir de ella en las cuerdas, en los ritmos beethovenianos de tresillos, en los larguísimos crescendos del primer movimiento con su forma, eso sí, clásica de sonata, transporta al oyente a un estado de admiración de obra de arte inigualable. Incluso el mismo Brahms halló un motivo en los violonchelos (basado en el inicial de las trompas) con el que quiso comenzar su propio *Réquiem alemán*.

Con todo, la alta consideración actual de esta sinfonía no se debe sólo a la conjunción de perfección técnica y de inigualable inspiración romántica. Todo eso puede lograrse en una escultura en madera o alabastro o, igualmente, en una construcción en piedra o ladrillo. La *Novena* de Schubert, tras su admirable estructura y su genio expresivo cuenta con la nobleza de los materiales, pues todo en ella es oro, cada compás, cada motivo, cada desarrollo. Una muestra: el trío del *scherzo*, que con frecuencia suele ser el hermano pobre de las sinfonías, es aquí una obra maestra por sí sola y su material melódico y tímbrico funcionaría a la perfección como un *lied* independiente. A la altura de la *Novena* de Beethoven, amiga íntima de la que incluye algo más que varias citas, el espectador puede disfrutar todos los niveles de audición, desde la escucha analítica e intelectual hasta la percepción puramente sensual. De este modo, puede afirmarse que nos hallamos ante una de las partituras sinfónicas más completas de la historia, sin duda, en el podio de las sinfonías de todos los tiempos.

**Enrique García Revilla**

# ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

## **Violines I**

Sheila Gómez (*Concertino*)  
Enrique García Vivanco  
Guzmán Bajo  
David de la Varga  
Leticia Elvira  
José Ignacio Elvira  
Víctor Fuente  
Miguel Gonell

## **Violines II**

José Manuel Fuentes  
Beatriz Alcalde  
Raquel Rodríguez  
Marina Solís  
Javier García  
Marian Serrano  
Pablo Viana

## **Violas**

Sandra Melero  
Irene Grande  
Enrique Parra  
Celia Bornemann  
Enrique García  
Alberto Alonso

## **Violonchelos**

María Cabezón  
Vicente Marín  
Elia Lorenzo  
Zulaima Boheto  
Victoria Rodríguez  
Nuria Lobo

## **Contrabajos**

Pablo Cabero  
Nicolás García  
Roberto Leal  
Mario Capodicasa

## **Flautas**

Alicia Garrudo  
Paula García

## **Oboes**

Salvador Ferrer  
Alfonso Blasco

## **Clarinetes**

Gina Cazzaniga  
Joaquín Carvajal

## **Fagotes**

Ana Gómez  
Mario Galán

## **Trompas**

Fernando Martín  
Eva Palacios

## **Trompetas**

Abraham González  
José Santiago del Río

## **Trombones**

Salvador Romaguera  
Pedro José Pérez  
Elisa Fernández

## **Timbales**

Alfredo Salcedo

# ORQUESTA SINFÓNICA DE BURGOS

Director titular y artístico: Iván Martín

Temporada 2023-2024

**PRÓXIMO Y ÚLTIMO CONCIERTO DE ABONO:**

**V. Domingo 19 de mayo de 2024. 20:30 h.**

*Preludio y danza popular de “El mozo de mulas” de Antonio José  
Sinfonía nº 2 en mi menor, op. 27 de S. Rachmaninoff*

Imágenes de la OSBu y Javier Castro: Esther Adrián Fotografía

---

UNA VEZ COMENZADO EL CONCIERTO NO SE PERMITIRÁ LA ENTRADA  
EN LA SALA, SALVO EN LAS POSIBLES PAUSAS ESTABLECIDAS



Ayuntamiento de Burgos

<https://cultura.aytoburgos.es/>